

Hoy se lanza "25 años de crítica", el nuevo libro de Ignacio Valente:

"Lo que más deseo es no ser una especie de terrible juez solitario"

■ "Cuando mi juicio frente a los escritores es negativo, no se puede esperar de todos los perjudicados la grandeza de alma necesaria para no emprenderlas contra mí".

■ "Una de las principales causas de la 'crisis

del libro' es la deficiente enseñanza de la literatura... La memorización y la recitación son necesarias".

■ "Frente a Alone, creo haber practicado un estilo de análisis literario más objetivo".

Con una Mesa Redonda en la que participará su autor, hoy día se presentará en el Centro Cultural Montecarmelo el libro "Veinticinco años de crítica", de Ignacio Valente. Con la firma de su seudónimo, esta obra del sacerdote José Miguel Ibáñez Langlois editada por Zig Zag presenta una serie de artículos escogidos del crítico literario, divididos en tres partes: Crítica, Narrativa y Poesía.

Las dificultades del crítico... y las del crítico-sacerdote

En uno de sus artículos seleccionados, usted ha dicho que la labor del crítico es "poner las cosas en su lugar". ¿Qué significa exactamente la frase entrecorrida?

— Es tarea del crítico, junto con analizar las obras literarias, establecer entre ellas una jerarquía de valor, para que el lector sepa diferenciar entre lo bueno, lo mediocre, lo óptimo, lo pésimo, etc., calidades que con frecuencia andan confundidas a causa de factores externos: publicidad, sensacionalismo, política, crítica de amistad o, simplemente, orgullo de bello fácil pero irrelevante, falsos quilates.

¿Cómo definiría su estilo como crítico, y en qué se diferencia de otros como, por ejemplo, Alone?

— Frente a Alone, que reivindicó siempre la primacía del gusto personal y de la subjetividad, creo haber practicado un estilo de análisis literario más objetivo, que respeta la autonomía de la obra verbal, y se niega a reducir a la psicología del autor o a la sociología del medio circundante. Por supuesto, no soy yo el llamado a discriminar si he conseguido ese ideal, o si logro acercar la literatura a los lectores. Ellos juzgarán.

Después de nuevas lecturas de cualesquiera de las obras criticadas, ¿alguna vez le ha ocurrido haber cambiado de opinión sobre ellas?

— Por supuesto. Pero creo haber hecho siempre público mi cambio de opinión, por razones elementales de justicia.

El crítico es un juez y no un dispensador de obras de misericordia. ¿Le ha causado problemas esta característica, dada su condición de sacerdote? ¿Le atemoriza equivocarse con un juicio muy severo? ¿Le ha sucedido?

— En efecto, hay quienes apelan a la "bondad" del sacerdote para obtener del crítico un parecer favorable. Pero yo reservo la consideración para otras formas de miseria — no sólo para la miseria literaria —, y creo que la virtud moral más propia del crítico es la justicia. Me atemoriza emitir juicios severos, y por eso los emito sólo cuando en conciencia considero indispensable — un deber de justicia — hacerlo.

¿Cree que es tarea esencial de un crítico el descubrir nombres valiosos?

— Sí, ésta es la tarea más hermosa del crítico: descubrir valores nuevos. Me gustaría hacerlo todos los domingos, pero la literatura chilena, incluso cuantitativamente, no da para un descubrimiento semanal. A veces sólo da para un descubrimiento anual.



■ "Me gustaría descubrir valores nuevos, que es la tarea más hermosa del crítico. Pero la literatura chilena no da para un descubrimiento semanal. A veces sólo da para un descubrimiento anual".

■ "La mejor crítica de la subliteratura es el silencio... Una excepción son los 'bestsellers'... Sería el caso de Isabel Allende".

■ "Una buena educación literaria debería comenzar por la lectura de los clásicos greco-latinos y los de la propia lengua".

■ "No soy enemigo de nadie. Pero me parece muy difícil que todos los escritores estén en paz conmigo".

La "crisis del libro" y el estado actual de nuestra literatura

Frente a lo que se ha llamado "la crisis del libro" en Chile, ¿cree que en parte se ha producido por la inadecuada enseñanza de la literatura? ¿O porque los jóvenes no saben leer? ¿Cree indispensable la memorización y la recitación?

— La "crisis del libro" tiene causas múltiples y entrelazadas, pero en efecto, una de las principales es la deficiente enseñanza de la literatura en todos los niveles de la educación. Pero aprender a leer, así como ser indispensable el maestro creativo que lo inicie a uno en el difícil arte de la lectura creadora. Me parece que los viejos recursos — hoy tan ven-

dos o menos — de la memorización y la recitación son partes integrantes de esa tarea.

¿Cuál es el verdadero estado actual de nuestra literatura? ¿Cuáles son los grandes aportes en los diversos géneros (y no sólo en narrativa y poesía; también en ensayo, historia, ciencia y otros)?

— El ensayo es un dominio demasiado amplio, del cual yo sólo me considero capaz de opinar en unas pocas disciplinas: la literatura misma, la filosofía, la teología, y un cierto sector de las ciencias sociales y de las psicológicas, o mejor, antropológicas. En cuanto a la creación literaria pura, hay en Chile, casi desde comienzos de siglo, un predominio abierto de la poesía sobre la narrativa, que se mantiene vigente hasta el día de hoy. Explicar esta rara superioridad es empresa demasiado compleja, que excede los límites de una entrevista.

Los clásicos, la subliteratura y los "best-sellers"

Parece significativo que en este libro inicie la selección de poesía con "Tudavía los portos latinos" y "Las Coplas de Jorge Manrique". ¿Por qué lo hizo?

— Porque una buena educación literaria debería comenzar por la lectura de los clásicos greco-latinos, de una parte, y de otra, por los clásicos de la propia lengua, que incluyen especialmente la literatura del Siglo de Oro español. Cuando no ocurre así, se forja una cultura literaria sin raíces, desarraigada, sin tradición, sin fundamento, como ocurre con frecuencia, no sólo en Chile, sino en todos los países latinoamericanos. Por esta omisión del fundamento de los clásicos se termina pagando un precio demasiado alto.

En más de una oportunidad usted ha criticado la "subliteratura" de los "best sellers". En la selección hecha en este libro no hay ningún artículo referido a ellos. ¿No cree que hubiera sido mejor haber incluido siquiera un ejemplo, para demostrar al público las diferencias con la literatura de valor?

— Creo que la mejor crítica de la subliteratura consiste en el silencio, en no mencionarla siquiera. Es una excepción el caso de los "bestsellers" que, por diversas razones, pasan a los ojos del gran público como literatura de verdad. Sería éste el caso de Isabel Allende, por citar libros recientes. Pero en esta selección de artículos, forzosamente limitada, he preferido no incluir críticas de desmembramiento, sino aprovechar el espacio con análisis más positivos.

Descontento que algunos de ellos puedan no estar en paz con usted, ¿está en paz con todos los escritores del país?

— Yo, sí. No soy enemigo de nadie. Pero me parece muy difícil que el sentimiento sea recíproco: que todos los escritores estén en paz conmigo. La desgracia de ser crítico "casi único" crea en ellos una dependencia malsana en relación a mi juicio, y cuando éste es negativo, no se puede esperar de todos los perjudicados la grandeza de alma necesaria para no emprenderlas contra mí. Creo que el remedio natural de esta situación consiste en que exista una buena docena de críticos con autoridad en el país. Es lo que más deseo: no ser una especie de terrible juez solitario.

V.M.

"Lo que más deseo es no ser una especie de terrible juez solitario" [artículo] V. M.

Libros y documentos

AUTORÍA

Valente, Ignacio, 1936-Autor secundario:V. M

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Lo que más deseo es no ser una especie de terrible juez solitario" [artículo] V. M. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile